

Una de las grandes ventajas naturales de los valles de Omate, es que su clima es templado, seco y soleado durante casi todo el año. Con escasas precipitaciones pluviales debido a las características del terreno tipo desértico. Su temperatura promedio es de 16°. Normalmente cuenta con 10 horas de sol al día, lo que posibilita su variada producción de frutas muy aromáticas, bonitas y carnosas.



Matas de parras de uva blanca y negra, proceso de producción.. Pequeñas de extensiones de viñedos artesanales, en en el valle de Uriñay, camino hacia Moquegua.



Alambique de cobre, para dar inicio al proceso su instalación de producción; el tiempo de cosecha se realiza entre los meses de marzo a junio. (al pasar las lluvias de verano)





Momento de la cata para degustar y probar los Aquí se producen vinos: tintos, semisecos, secos aromáticos y pisco de la mejor calidad para su respectiva comercialización

En Omate, amanece la mañana muy temprana; con mañanas tibias y luego soleadas lo que permite tener días muy iluminados, que permiten realizar las diversas actividades agrícolas en el campo.

Es uno de los valles más fértiles y fecundos de la región, por su majestuosidad y hermosos paisajes en donde la coloración de todos los tonos verdes matiza los auténticos paisajes de nuestra naturaleza, en donde el olor de todas las frutas de la campiña invaden hasta el mismo centro de la Ciudad, manteniendo un aroma típico y muy natural, en donde el aire y el ambiente siempre es fresco, permitiéndose siempre respirar aire puro, no contaminado aún en comparación a otras urbes o ciudades del resto del país y de otras latitudes mundiales. (en donde siempre se esta buscando la pureza y frescor del aire).

En estas pequeñas y medianas parcelas,(a los cuales se les denomina huertos o fundos) por lo general el trabajo se realiza con la intervención y participación de los mismos familiares y vecinos que se comprometen a rotar las tierras agrícolas, de tal manera que todas los lotes agrícolas, siempre se encuentran en estado de actividad y producción; realizándose las respectivas labores del campo, en donde la mayor parte de las personas tanto del campo como de la ciudad aún prefieren cocinar con leña, antes que emplear el gas o el kerosene, entonces estamos hablando del consumo de comidas y alimentos verdaderamente sanos y naturales.

Omate, tiene una actividad bien marcada, la cual es dedicarse a las labores agrícolas del campo; especialmente las vitivinícolas y las frutícolas, donde su principal y más rentable mercado es Arequipa; aunque a este espacio territorial le haya sido negado la industria, porque

no existen fábricas, ni complejos fabriles mucho menos centros productivos a gran escala; lo que es una gran ventaja ecológica (mirándolo de este modo); pues el aire aún limpio y no viciado; lo que nos permite contar con un clima espléndido y siempre benigno; por lo que es muy necesario promover el ECOTURISMO y TURISMO DE AVENTURA.

Aunque toda actividad humana realizada, necesita contar con el apoyo de la tecnología, pues toda comunidad, pueblo, villorio y ciudad en donde halla concentración de población necesita obligatoriamente contar con el respaldo del desarrollo económico para no negar su desarrollo social y cultural.

Omate, no ha tenido la suerte de haber sido beneficiado por ningún gobierno de turno, pues hasta ahora año 2008, sigue esperando pacientemente que las autoridades competentes y comprometidas puedan finalmente decidir la construcción de una carretera asfaltada, que le permita salir del enclaustramiento, (que no le hace bien a nadie) sobre todo para agilizar y fortalecer el comercio de sus productos naturales de todos los anexos y distritos de la Provincia General Sánchez Cerro; con las grandes ciudades. Omate, al igual que cualquier pueblo del Perú, también tiene derecho y requiere urgentemente contar con trabajos y empleos dignos que le permitan mejorar y elevar su nivel de calidad de vida, es un derecho que todo peruano debe alcanzar por la cusa justa de Dios y de la voluntad de sus pueblos; por algo luchamos y nos afirmamos y reafirmamos en lo que ayer fue la Independencia y hoy se llama Democracia. Sin embargo, la Campiña natural nos ofrece, alejándonos y huyendo de los bullicios y el stress de las grandes Ciudades o de los tipos de trabajo bajo presión; todos estos bellos parajes, nos esperan siempre para que la visitemos y podamos socializar, departir momentos agradables, entretenidos y sobre todo muy saludables; **TODOS ESTAMOS INVITADOS A VISITAR:** naturalmente Omate – Moquegua.

Lic. Humberto Matos Jiménez
hmatosjimenez2001@yahoo.es